

¿SERÁ MI VIDA O MI CUERPO? I



Siento seco mi canal,

donde el agua es mi alegría,

sin un estado visual,

que pueda ver mi sequía.

Envuelto me tiene el mal,

ese del cual yo padezco,

que no aparenta parcial,

y pienso, no lo merezco.

Reza alma mía al Señor,

y así llueva en tu sequía,

como vaguada de amor,

destruya tu sed baldía.

Agrio sueño atraviesa,

mi estado de descansar,

me colma tal de pereza,

que vivo de puro azar.

Irónica vida tengo,

en este cuerpo dolido,

¿ solo es mi pensamiento,

o de verdad sigo herido?

Vivo envuelto en la angustia,

que exuda en mí el existir,

veo que pierdo la astucia,

de mis dones compartir.

Invasada está mi alma,

de carencia de alegría,

se ha mutilado mi calma,

experimento apatía.

Declino yo en un cansancio,

reflejado en mis acciones,

cómo tomar vino agrio,

que amarga mis pasiones.

Anda la risa del llanto,

en los pasos que yo doy,

una alegría sin canto,

siento que es lo que soy.

Oprimido atravieso,

de acuerdo a quien me percibe,

el mundo de nada ileso,

dirán que mi yo no vive.

Mientras la pena se esmera,

en mi cansado vivir,

destroza como fiera,

mi estado de sonreír.

Irradiando de mi luz,

como una sombra patente,

donde hay carencia de luz,

así me intuye la gente.

¿**C**ómo curar la vida?

¿cómo sanar el cuerpo?

quiero de agrado cabida,

y de agobio un incierto.

Un vivir que va nadando,

en aquella fuente seca,

siento; porque voy cargando,

en una llenumbre hueca.

En celo está mi vida,

de un cielo de ilusiones,

mas lo que goza es su herida,

que ingiere acres canciones.

Resonando en mí dulzura,

un adusto es que toca,

instrumentos de mi angustia,

que hace a la vida poca.

Pregunto yo al pensamiento,

si es mi cuerpo o es mi vida,

que vive tan gran lamento,

en esta pena caída.

Oscilar en el disgusto,

ha sido hiel de mi tiempo

solo me queda y pregunto,

¿será la vida o el cuerpo?

Elidio Ramón Jiménez

Es feliz que no soy II

El tesoro camino de la felicidad III

Anhelo de todos y sombra de pocos IV